## Vencejo Cafre Apus caffer

Catalán Falciot cuablanc africà

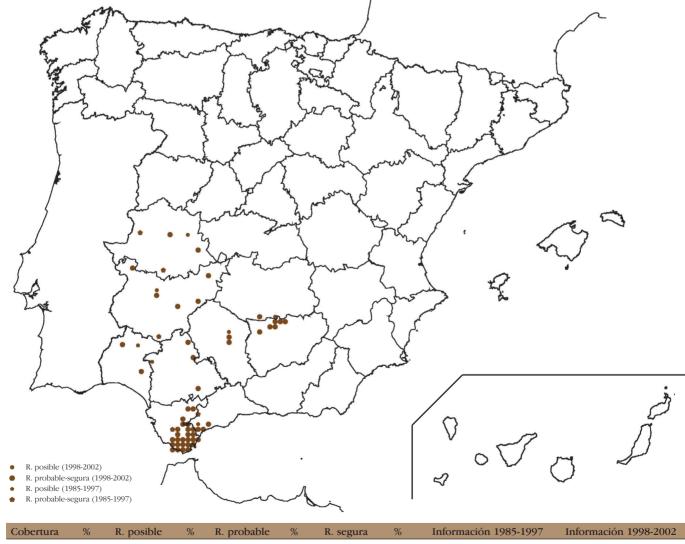
Gallego Cirrio cafre Vasco Sorbeltz kafrea

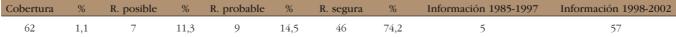


## **DISTRIBUCIÓN**

Mundial. Especie de distribución afropaleártica. En África tropical, en Senegambia, Liberia, Costa de Marfil, Alto Volta, Nigeria, República del Chad, República Centroafricana, Etiopía y Somalia; y en África austral, desde Tanzania a Sudáfrica, Angola y sur de Gabón. En el norte de África al sur de Marruecos y en Europa sólo en el sur de España (Del Hoyo et al., 1999). Esta población europea se estima en 30-100 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000), aunque actualmente es mayor.

España. Exclusivamente en áreas mediterráneas y termófilas del sur y SO de la Península. Se ha comprobado su reproducción en Andalucía (Huelva, Cádiz, Sevilla, Jaén, Córdoba y Málaga), Extremadura y Castilla-La Mancha (sur de Ciudad Real). Los núcleos más importantes de cría que se conocen están localizados en las proximidades del Estrecho de Gibraltar. Hay observaciones además, sin ninguna evidencia de reproducción, en el resto de provincias andaluzas, en Toledo (Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de Castilla-La Mancha, datos inéditos), en Ceuta (Jiménez & Navarrete, 2001), en el delta del







Llobregat, Barcelona (Santaeufemia, 1997) y en Canarias (Martín & Lorenzo, 2001). En España nidifica en nidos de Golondrina Dáurica, por lo que su hábitat de reproducción está condicionado al de esta especie con lugares habituales de cría en cuevas, refugios, aleros, puentes, túneles, etc. Ocasionalmente en nidos de Avión Común (datos propios). Especie estival que arriba a Iberia en abril, aunque el grueso de migrantes llega en mayo.

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española se estima en 100-150 pp., y fue estimada anteriormente en 30-100 pp. (Purroy, 1997). Citada por primera vez para Europa en 1964, en las proximidades del Estrecho de Gibraltar, fue identificada inicialmente como Vencejo Moro Apus affinis (denominado entonces Vencejo Culiblanco; Brudenell-Bruce, 1966). En 1967 se confirma su reproducción en la sierra de La Plata, Cádiz, confundida aún con el Vencejo Moro (Del Junco & González, 1966; Allen & Brudenell-Bruce, 1967) y se confirma definitivamente su identificación por Del Junco & González (1969). En Andalucía, en Cádiz se estimaba una población de 30 pp. (J. Parody, datos propios; Finlayson, 1992) pero estimaciones recientes (datos propios) la sitúan entre 35-45 pp. Las mayores densidades se dan en un radio de 30 km alrededor del Campo de Gibraltar (CMA-Junta de Andalucía, 2001) y la mayor densidad conocida es de nueve nidos en un radio de tres kilómetros, y la distancia mínima entre dos nidos, de 25 m (Barrios, 1993 y 1994). En esa zona, estudiada durante mas de siete años consecutivos, se ha podido verificar la tendencia poblacional, pero es difícil establecerla en el resto del territorio al no existir un censo fiable de su población. También se reproduce en la sierra de Aljibe y la serranía de Grazalema (Ceballos & Guimerá, 1992). La segunda provincia en importancia es Córdoba con un mínimo de 14 pp. en una zona donde algunos nidos están relativamente próximos. Se ha comprobado su reproducción en otras provincias andaluzas pero no llega, en total, a las tres parejas reproductoras. En Extremadura ha criado un pareja en 1989 y 1990, en un nido de Golondrina Daúrica en Cachorrilla, Cáceres (Rodríguez et al., 1990). La localidad con mayor número de citas es Monfragüe (hasta 5 individuos juntos; Clark, 1989), donde se considera posible su reproducción (Prieta et al., 2000). Existe un incremento del número de localidades de cría (con muy



pocas parejas cada una) en Extremadura, sin que se pueda aclarar por el momento si se debe a una mayor prospección o a una verdadera expansión, que en cualquier caso sería moderada (J. Prieta, com. pers.). En Castilla-La Mancha, en Ciudad Real (Sierra Madrona) desde 1990 y, recientemente observada en el sur de Toledo, cuenta con una población escasa y localizada (Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, Junta de Castilla-La Mancha, datos inéditos). Su expansión y colonización en Europa, está íntimamente ligada a la de la Golondrina Dáurica a la que nidoparasita. Esta tendencia colonizadora es muy lenta y, si se exceptuan las localizaciones de escasísimas parejas en Extremadura y Ciudad Real, ocupa casi la misma área desde hace dos décadas: centro v sur de Andalucía y, en menor número, la zona occidental. Aunque es difícil detectar su presencia, el incremento notable de observadores en España debería haber permitido identificar nuevas localidades en caso de haberse producido una expansión más clara, pero existen indicios de que puede estar produciéndose una colonización muy lenta por el centro de Iberia en dirección sur-norte, como refleja el mapa de distribución.

## **AMENAZAS Y CONSERVACIÓN**

Vulnerable (VU). Como especie en expansión y con pocos efectivos es muy sensible a diversas amenazas. La competencia interespecífica, debido a la escasez de nidos de Golondrina Dáurica, provoca una fuerte competencia, que llega a la expulsión e incluso al ataque y muerte de pollos (datos propios). En zonas de matorral, la nidificación del Chochín en los nidos de Golondrina Dáurica afecta también muy negativamente a golondrinas y vencejos, pues colmatan los nidos con material y los dejan inservibles para su uso por la Golondrina Dáurica (para la que supone un esfuerzo añadido en la reproducción) y el Vencejo Cafre (para el que reduce los nidos disponibles). Una avispa obstruye con sus nidos de barro la entrada de los de Golondrina Dáurica, y los deja también inservibles. La salamanquesa rosada se refugia e inverna en los nidos de Golondrina Dáurica, entran en competencia con los vencejos y provocan el abandono de nidos. Por parte de la Golondrina Dáurica se ha observado una tendencia, en las últimas dos décadas, a construir sus nidos en edificaciones humanas (puentes, túneles, edificios, etc..), lo que puede ser positivo al aumentar los lugares adecuados para la nidificación. La amenaza humana se deriva de la destrucción de nidos, molestias en épocas de cría, etc., y del desconocimiento en el manejo de la especie por ornitólogos. Es muy sensible y no duda en abandonar huevos e incluso pollos si son mínimamente molestados, por lo que en época de cría es absolutamente desaconsejable anillar adultos o capturarlos para tomar datos biometricos con fines científicos. La alteración y pérdida de hábitat en las zonas de invernada africanas también suponen una amenaza para su conservación (CMA-Junta de Andalucía, 2001). Se considera necesario un censo exhaustivo en Cádiz v Córdoba para tomarlo como inicio de futuros controles. Habría que prospectar, para comprobar su posible expansión, Ciudad Real, ya que hay indicios de que la colonización avanza por el centro de Iberia en dirección sur-norte, y los núcleos más importantes parecen indicar tal circunstancia. En caso de una comprobación indudable de disminución de parejas reproductoras podría recurrirse a la instalación de nidos artificiales, en lugares idóneos, pues ya hay experiencias con buenos resultados (Barrios, 1993 y 1994).

Fernando Barrios Partida

